



Blas, preparando el carguío de melones para la Plaza con la Rumalda, los chicos y José Antonio Piñón -José Antonio Abengózar Sánchez, el de la Petrilla-, otro cenecño del lugar, vecino también de Las Cuadrillas y melonero desde que Jesús Piñón, su padre, sembró aquello de la Vega Giguéla el año 1916, que fue nombrado y sigue sonando todavía.

hijos de la Margarita Mazuecos, José Antonio Piñón y varios mas del camino de Carrasardina, que tienen siempre clases especiales, pero sin echarle la pata, que es lo que ellos quisieran, lo que agrada y mantiene el espíritu alegre en el trabajo, el juego, el amor propio, que aspira a la calidad, pero

nada, que Blas se mantiene campeón año tras año con sus melones y sandías de 10 a 20 kilos, aunque no llueva en todo el año y si no llueve, mejor para su sabor. Y entre todos mantienen ya el crédito de nuestros melones por encima de los del Tomelloso, aunque diga Dionisio el de la Calabaina que si fue que si vino.

Por lo del estómago y por tener chicos, le sacó Blas un poco el cuerpo al trabajo y se hizo casinero, como su padre, apegado al pito y "rondaor". No va de caza todos los días pero va. No canta como otros, pero las mata callando. Nada de eso, sin embargo le ha impedido estar el primero todos los días en el corte y dar el empujón de la mañana que es el que vale. Su "afogo" en el trabajo y ese ansia o avaricia en la labor le vienen de su padre y de toda la casta.

Su mujer, la Rumalda, es hija de Lázaro Lagos y tiene sangre Basta por su madre, la Eusebia de Cotorro, pero le pasa lo contrario que a Blas, sacó poco de Bastedad, es mas a la manta de arriba y posee todas las condiciones de buen carácter, tolerancia y conformidad necesarias para mantener el equilibrio, aún en los temporales mas revueltos, verdadera bendición del cielo en toda vida matrimonial.

En el trajín de los melones de bandera toma parte toda la familia y ahí están con los amos dos de los chicos, -Lorenzo y Blas-, y Piñón, que anda a la husma de los polvos que crían esas sandías, porque él, que ha puesto todo su interés, no les llega, aunque ya veremos, porque con el tiempo ¿quien sabe?